

SUSCRIPCIONES (PAGO ANTICIPADO) En toda España. Ptas. 1'25 Número suelto. » 0'03 Id. atrasado » 0'11

Anuncios y suscripciones al Administrador, Corresponsales y en las principales Agencias.

HERALDO DE BALEARES

DIARIO INDEPENDIENTE

Edición de la tarde para Palma

SALON DEL HERALDO

EXPOSICIÓN ARTÍSTICA GABINETE DE LECTURA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Constitución 98, 100 102

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: HERALDO—PALMA

Talleres, 190. Redacción y Administración 200



HELADOS

En la horchatería de Oriente se sirven todos los días. Se admiten encargos y se sirven a domicilio.

Los Helados

de ORIENTE son los que gozan de mayor crédito público.

Fogones Victoria

Calentador rápido y económico con llama regulada y recipientes separados para conservar el alcohol.

Elegante modelo, sólido y de mucha duración. Muy recomendables para los que viven o veranean en el campo.

De venta en el establecimiento de Quincalla y Novedades de José Ignacio Fuster.

7, San Nicolás, 7

Literatura ajena

EL RETRATO

Querida Julia: Ya que tanto te interesas por mí, voy a confesarte todo abriéndote mi corazón; que si la espontaneidad y la franqueza hacen a la amistad más firme, en cambio la excesiva reserva la debilita y aminora.

Lo que tienes es cierto: no soy feliz. Nuestra brillante posición, nuestra riqueza, la paz que se disfruta en mi casa y el afecto entrañable que hijos y padres nos tenemos, devolviéndonos el cariño multiplicado, como los espejos se vuelven las imágenes, no bastan a disipar la tristeza que se ha apoderado de mi alma.

Sabes que nuestra fortuna es muy reciente, casi de ayer. ¿Te acuerdas cuántas veces tu generosidad vino en socorro de mis necesidades? Tal vez lo olvides, como toda alma grande olvida los beneficios que dispensa; yo recordaré siempre tus favores, que si quien hace el bien no ha menester guardarlo en la memoria, quien lo recibe debe grabarlo en su alma.

Vivíamos pobres, pero contentos, sostenidos por una resignación muy parecida a la esperanza, cuando de pronto varió nuestra suerte, y aquella estrechez, casi rayana en la necesidad, vino a trocarse de repente en una riqueza que toca en la opulencia.

Hace cuatro años, durante el invierno, sufrí mi marido un fuerte ataque de reuma, y los médicos le aconsejaron que tomase los baños de Aljama en la primavera próxima, si quería precaver los efectos del mal para el invierno inmediato; por cierto que tú me prestaste los cuatro mil reales que nos hicieron falta. Desde aquel viaje data nuestra riqueza. Juan se encontró en Aljama con un antiguo amigo y condiscipulo suyo, que se llamaba Mateo Resmilla, pobre y desgraciadísimo cuando fueron juntos estudiantes, pero a lo sazón muy rico y tan feliz como se lo permitan los tenaces dolores que le habían llevado a la misma casa de baños que a mi Juan.

Era Mateo Resmilla un hombre moreno, pequeño, grueso, coloradote, pesado, de movimientos tardos, de cuello corto, con una gran predisposición a dormirse en cualquier postura, fácilmente irritable y con todos los caracteres de un temperamento marcadamente sanguíneo, de esos que parecen a todas horas amenazados de una congestión celebrada. Recordaron al verse los días de su juventud, las mañanas en que iban juntos a la Universidad, los apuros en vísperas de exámen, la mala cama y peor comida que la patrona les daba, los aprietos en que les ponía su falta de dinero, y aun tengo para mí que recordarian también alguna de esas aventuras que todos los hombres han tenido de muchachos y que rara vez llegamos a saber nosotros. Durante aquellos pocos días, su amistad se reanudó tan seriamente, que a las preguntas indiferentes sucedieron las inspiradas por el cariño verdadero, y entonces supieron ambos que su posición era completamente distinta. Mr. Juan estaba con los ocho mil reales del destino a que hizo oposición cuando acabó la carrera; en cambio Resmilla, que fué a Cuba desesperado, había hecho una gran fortuna.

Empezó por lo que comienzan muchos de los que allá van sin más recursos que su voluntad ni otro apoyo que su propia energía, es decir, por abrir una tienda, en la que entró de criado, de la cual fué luego dependiente, en la que figuró después como socio y de la que, al fin, llegó a ser dueño, convirtiéndose en opulenta casa de banca el miserable tenducho a cuya puerta llamó desamparado y miserable. Todo esto se lo explicó Resmilla con muchos detalles a Juan; pero no le dijo la cantidad a que ascendía su capital, ni era tampoco fácil suponerla, porque vivía modestamente; su único lujo

Cristal de Roca garantizados a pesetas, armazones oro, plata, níquel, toda clase de óptica y otros. Se hacen toda clase de composturas. Jaime II, número 21—PALMA

La farola verde

Gran economía

Se colocan bombas, tuberías para gas y agua; se venden lámparas para gas y petróleo, variado surtido de globos para aparatos, lavabums, baterías de cocina, gran variación en copas, botellas y jarros de cristal, y un sin número de artículos propios de esta industria.

Brossa, 30 50-17

TUBOS ESENCIAS

PARA TOCADOR

De venta en la droguería de José Juan

consistía en fumar tabacos exquisitos y llevar en el dedo meñique de la mano izquierda un brillante magnífico.

Terminados los baños al cabo de nueve días, resolvieron volver juntos a Madrid, y para viajar cómodamente, tomaron ellos dos los tres asientos de la berlina de la diligencia que había de llevarles desde el pueblo hasta la estación más próxima del camino de hierro.

Eran ya los últimos días de Mayo; hacía mucho calor; el coche iba despacio, envuelto en densa y sofocante polvareda; el sol caía de plano sobre los campos abrasados; no se movía un pelo de aire, y los árboles secos que de trecho en trecho se veía en las laderas del camino, dejaban caer las ramas lacias, sedientas y sucias. A medida que pasaban las horas arreciaba el calor, un calor sofocante, intenso, que caldeaba la caja del coche, hacía sudar copiosamente a las pobres mulas que lo arrastraban a fuerza de latigazos, y arrancaba de cuando en cuando frases de mal humor y de impaciencia a los dos infelices viajeros. Mi marido, en apariencia más endeble, pero en realidad más fuerte que Resmilla, soportaba aquellas molestias; pero éste comenzó a sentirse mal, sufrió un mareo, le dieron dos ó tres vahidos y concluyó por perder el sentido, alarmando a Juan, que procuraba inútilmente hacerle volver en sí.

Al caer la tarde llegó la diligencia a un pueblo de no escaso vecindario, donde habían de cenar los pasajeros y mudar el tiro los zagales para continuar el viaje; pero Juan viendo el mal estado de Resmilla, ni quiso aceptar la responsabilidad de meter a su amigo en el coche tal como se encontraba, ni pudo abandonarle solo y entre gentes extrañas. Mandó, por tanto, bajar los equipajes de la vaca, pidió un cuarto con dos camas, acostó al enfermo con ayuda de un criado, y se preparó a pasar la noche en aquella mala posada, disponiendo antes que llamasen al médico del lugar.

Cuando éste llegó, Resmilla había recobrado el sentido.

No te alarmes, le dijo Juan, esto no es nada. Nos hemos embaulado en ese maldito coche en seguida de almorzar, te has mareado, has hecho mala

digestión... En fin, esto no es nada. Nos iremos por la diligencia mañana.

El médico examinó cuidadosamente a Resmilla, escribió una receta, ordenó que le dieran poca conversación, y salió del cuarto haciendo una seña a Juan para que le siguiese.

Fuera ya de aquel aposento, le habló así: —¿Es usted pariente de ese caballero? —No señor: soy solamente un amigo; pero no he creído conveniente dejarle aquí solo y en ese estado.

—Pues ha hecho usted perfectamente, porque ese señor está muy grave. Eso que usted ve es ni más ni menos que una congestión cerebral de las que vienen espada en mano y contra las cuales nada podemos. Si tiene familia, avísela usted si es creyente, dígame usted que se prepare, porque esto va muy deprisa. Y como no sea para cosa grave, que no le hablen: el cura, el escribano y usted... pero poca, poca conversación.

Figúrate como se quedaría Juan. Dudó mucho antes de decidirse; pero ¿quien acepta la responsabilidad de dejar morir así a un hombre, sin prevenirle del riesgo que corre, sin pensar en que puede tener familia a quien desea ver, ó graves asuntos que arreglar? Juan mandó llamar al alcalde, que estaba en un café inmediato jugando al dominó, habló con él unos instantes, teniendo la dicha de tropezar con un hombre listo, y aprovechando luego un momento de lucidez en que Resmilla era dueño de todas sus facultades, entró a verle.

—Creía que dormías y por eso no entraba. —Me siento mal, muy mal: ven, quiero hablarte, más cerca. Esto se acabó... Hace dos años tuve otro ataque, y me dijeron, ó mejor dicho, yo averigüé que los médicos afirmaron que si se repetía... en fin, yo conozco que me muero; haz que venga un escribano y testigos.

Salió Juan del cuarto, no sin haber procurado consolar a su infeliz amigo, mandó venir a un escribano, entraron como testigos el alcalde y un hermano suyo, y un momento después Resmilla dictó su testamento con voz clara, en términos breves, y lo firmó sin que le mano le temblara.

Pero tú figúrate cual será la sorpresa de Juan, cuando al hacer la institución de heredero, Resmilla declaró que no tenía familia y que dejaba toda su fortuna, de cerca de un millón de duros, a su amigo don Juan de Alerce. ¡A mi marido!

En vano Juan, asombrado de lo que oía, quiso contradecirle, preguntarle si no tenía otros deberes que cumplir ó instrucciones que darle. Resmilla se ratificó en lo dicho, rogó al alcalde que se aproximara a la cama, repitió clara y terminantemente su voluntad, aseguró que no tenía familia, y añadió por último:

—Que me entierren modestamente, y tú, Juan, haz construir en mi pueblo una escuela; dinero te queda para eso y mucho más.

(Se continuará)

El mercado de Inglaterra

Del último boletín de la estación enotécnica de España en Londres tomamos los siguientes datos de gran interés para los productos españoles.

El mercado de pasas de Corinto la demanda continúa floja, siendo en general sus operaciones actuales de muy poca importancia. Sus precios hoy día son: Provinciales; de 9 y 1/2 a 16; las Patras, de 11 a 20; las de Gulph, de 14 a 28; las de Vestiza, de 14 a 29, y las superiores, de 34 a 34. Las Corintas añejas, desde 8 hasta 21 chelines, según clase, procedencia y condición.

Con Valencias la demanda continúa escasa. En

la presente semana se ha vendido un corto lote de las clases comunes y medio selectas, de 17 a 18 y de bueno selectas, a 22 chelines.

En pasas tintas no se han registrado transacciones esta semana.

Con Sultanas un corto lote de la clase Esmirna ordinarias y regulares se ha vendido de 24 a 26, sin que con las demás clases de tal procedencia se hayan registrado ventas recientemente.

En pasas griegas unos cortos lotes se han vendido desde 23 hasta 30, según calidad.

Todas las cotizaciones anteriores son por quintal inglés (112 libras netas) é incluidos los derechos de Aduana, que en las Corintas son 2 chelines y 1/4 por 100 por quintal, y en las restantes (Valencias, Tintas, Sultanas, Griegas y Persas) son 7 chelines y 1/4 por 100 por la misma unidad.

En los mercados de frutas frescas y hortalizas la demanda durante la presente semana ha continuado bastante firme, y sus cotizaciones en general satisfactorias, no obstante el aspecto poco aceptable en que muchos de los productos han arribado recientemente y con especialidad las naranjas valencianas, que aparecen ya con escaso sumo todas ellas.

El total de productos valencianos que con destino a estos mercados se embarcó la pasada semana, ha sido:

Para Londres, 23.000 cajas naranjas; 4.000 cajas patatas y 3.000 bultos de tomates.

Para Liverpool, 15.612 cajas naranjas; 1.797 cajas patatas y 1.249 bultos de tomates.

Para Hull, 17.606 cajas naranjas y 255 cajas patatas.

Las cotizaciones actuales en la plaza de Londres son como sigue:

Naranjas de Valencia y Denia, de 12 y 1/2 a 31; las de Murcia, de 13 a 23 y 1/2; las de Nápoles, de 4 a 8 y 1/2 chelines por caja.

Tomates de Valencia, de 15 a 25 y 1/2 chelines por bulto de 16 cajitas.

En los mercados de Manchester y Hull y algún otro, las naranjas de Valencia de 8 a 16 1/2 y las Jaffa, de 8 a 12 chelines por caja.

Cebollas de Egipto de 4 3/4 a 5 1/2 chelines por quintal inglés.

Tomates de Canarias, de 10 chelines a un penique por cajita pequeña (4 a 5 libras peso neto).

Patatas de Malta, de 8 1/2 a 12, y Jersey de 18 21 1/2 chelines por quintal inglés.

Los vinos de España

EN LOS ESTADOS UNIDOS

El ministerio de Estado ha autorizado al señor Dupuy de Lome, actual representante de España en los Estados Unidos, y delegado general que fué en la Exposición de Chicago para que entregue al Museo Comercial de Filadelfia el sobrante de los vinos enviados por los expositores españoles y que figuraron en aquel gran certamen.

El Museo Comercial de Filadelfia, ha destinado una sala a los productos de España y de sus posesiones ultramarinas, y dada su gran importancia, no sólo por ser Filadelfia la segunda ciudad de los Estados Unidos, sino por sus relaciones comerciales y por la riqueza de su municipio, es indudable que nuestra producción vinícola recibirá mucha propaganda, pues el Museo se propone repartir los ejemplares duplicados entre los diversos Centros de la misma índole y entre las principales casas de comercio que se ocupan en la importación de los vinos europeos.

ro. No mueva usted la cabeza como si estuviese de acuerdo conmigo (exclamó de pronto vehementemente); ya conozco esas ilusiones: todos en general, y usted en particular, si no es una rara excepción, tienen las mismas ideas que yo tenía entonces; y si está usted de acuerdo conmigo, es ahora sólo; antes no pensaba usted así. Tampoco pensaba así yo; y si hubiera tenido quien me contara lo que yo ahora le cuento, no me habría sucedido lo que hapasado. Pero, en fin, la cosa no es para tanto; usted dispense (continuó); la verdad que es espantoso, espantoso, espantoso, este abismo de errores y de disolución en que vivimos frente al verdadero problema de los derechos de la mujer... ¿Qué es lo que usted entiende por el verdadero problema de los derechos de la mujer?—El problema de lo que es ese ser especial, organizado de distinto modo que el hombre, y cómo ese ser y el hombre deben mirar a la mujer...

V

Si, durante diez años, viví en el desorden más repulsivo, soñando en el amor más noble, y hasta en nombre de ese amor. Si, antes de de contarle como he asesinado a mi mujer, he

mento anterior. Los ojos, la boca, el bigote, hasta la barba, todo era nuevo, y siempre una fisonomía bella y conmovedora. Estos cambios tenían lugar en la media sombra que nos rodeaba súbitamente: durante cinco minutos se estaba viendo un semblante; pero en seguida, sin saber cómo, tornaba a cambiar, y quedaba enteramente desconocido.

IV

¡Bien! Voy, pues, a contarle todos mis infortunios y la historia espantosa de mi vida. Si espantosa; y la historia misma es más espantosa que su sangriento desenlace.

Se pasó la mano por los ojos, y empezó, después de una pausa:—Para la debida inteligencia, hay que contar todo desde el principio; hay que contar cómo y por qué me casé, y hay que decir lo que era yo antes de mi matrimonio. Empezaré diciéndoles cual es mi condición. Hijo de un rico hidalgo de las estepas, antiguo mariscal de la nobleza, fui alumno de la Universidad, licenciado en Derecho. Me casé a los treinta años. Pero antes de hablarle de mi matrimonio, quiero contarle la vida que llevaba de soltero y las falsas ideas que en aquel tiempo abrigaba sobre el

Para buenas vistas Valdemososa

y para buenos

PIQUÉS, CRETONAS, PAÑUELOS DE HILO BLANCOS Y DE COLOR, la

NUEVA TIENDA DE SAN JOSÉ

JAIME II, 12 y 14

El ascenso de los Sargentos

(De El Imparcial)

La cuestión del ascenso de los sargentos á oficiales por méritos de guerra está ya en la prensa á la orden día. Mas para alcanzar algún resultado positivo necesita estar lo mismo en las Cortes.

Inició esta cuestión un periódico político militar: *El Reducto*, secundáronla acertada y calurosamente *El Globo* y *El Día*, y después lo mismo el general Sánchez Bregua con su autoridad, que escritores de tanta nombradía como Cavia y Burell, han abogado por que se abra para el valiente soldado que dá su sangre por la patria una puerta que jamás hasta estos últimos tiempos le estuvo cerrada en nuestra nación.

Motivos de sentimiento, que nunca dejarán de ser poderosos en los pueblos de nuestra raza; razones apoyadas en la realidad, no en la copia ó imitación de otros pueblos de muy distinto estado social, sea cualquiera su militar grandeza; argumentos de sentido común y de alcance político han sido ya formulados con elocuencia y brillantez. Los medios necesarios para formar opinión y para moverla se han empleado con arte y con fortuna. Aunque el asunto estuviera menos dentro de lo que está en el ánimo de nuestro pueblo, pocas veces se habría hecho más primorosa y sólida labor para llevarlo hasta allí.

La oportunidad constituye su primera recomendación. El espectáculo diario del pobre soldado lleno de amor y entusiasmo por la patria, marchando á defender el supremo interés de ésta contra las balas traidoras de un enemigo siempre en emboscada y contra los terribles rigores de un clima todavía más traidor, inspira el noble y justísimo deseo de ofrecer á la abnegación de esos valerosos y sufridos hijos del pueblo una recompensa que les presente iluminado por la esperanza los horizontes de un halagüeño porvenir.

Se ha expuesto también una observación profunda é importantísima. Precisamente en el período en que nos jactamos de haber hecho del Estado español un Estado democrático, uno de los organismos principales de ese Estado se convierte de democrático en aristocrático. En España, el más humilde de los ciudadanos puede llegar á la presidencia del Consejo de ministros, como en la Iglesia el más modesto de los presbíteros puede llegar á la silla primada; pero el más heroico de los soldados no puede pasar de sargento para ir luego á desempeñar, si lo consigue, un destino de 1 500 pesetas.

Esto, dicho y repetido hermosamente por las gallardas plumas que han tratado del asunto, ha dado al mismo en el espíritu público la completa madurez.

Pero la opinión pública, si quiera alcance verdadera fuerza y se condense en la prensa cual se ha condensado ahora, necesita de algún medio de trasmisión que se relacione íntimamente con el mecanismo del Estado. Así, todas las vivas simpatías excitadas en favor del soldado, toda la buena voluntad revelada en los elementos escritos que piden para los sargentos el ascenso por méritos de guerra; quedarán como una manifestación teórica si no ha quien se encargue de llevar á las Cortes el asunto.

Cierto que en lo avanzado de la estación y con el cúmulo de asuntos que en el Parlamento hay, una proposición de ley modificando la constitutiva del ejército en ese punto concreto, parecería poco viable. Mas si se toma en cuenta la conveniencia de resolver esta cuestión para sus efectos en la campaña de Cuba, y la necesidad de verificarlo oportunamente, quizás se podría hacer de derecho

la modificación, que de hecho ha verificado el general Martínez Campos, según indicaba el Sr. Sánchez Bregua, porque las Cortes darían al asunto la importancia merecida.

Y de todas suertes, con ello se probaría que no siempre, según nos echan en cara los extraños, queremos remediarlo todo con palabras.

El nuevo partido

(De El Diario de Barcelona.)

«Non serviam.»

Nuestros lectores no ignoran que en Barcelona, como si no tuviéramos ya bastantes, tenemos un círculo político más, el círculo que se llama silvelista. La fuerza de cohesión de los partidos liberales, es floja por naturaleza y el menor rozamiento origina desprendimientos: el silvelismo, como nadie ignora, es un desprendimiento del partido conservador producido por un rozamiento entre los señores Cánovas y Silvela. Es el génesis ordinario. Se esperó en un principio que el suceso no alterase la unidad del partido: por lo menos el Sr. Silvela hizo todo cuanto pudo para hacer creer á los españoles, que él era incapaz de convertir una mortificación de amor propio en bandera de división. Sus primeros discursos á raíz de la escisión, parecieron bien: la majestad con que se envolvió en la toga y se puso en actitud de abandonar el foro político, para no provocar un cisma, fué del agrado, aun de aquellos que no fiaban gran cosa en su sinceridad. La *pose* era buena, era la que convenía á la situación, y nosotros añadiremos que era la que le convenía á él. La talla del Sr. Silvela, no precisamente retirada, sino al paño (no estamos en el tiempo de los mártires), crecía con los contratiempos é impopularidades inherentes á la gestión de los negocios públicos. Lo que perdiese su partido gobernando, lo ganaría él.

Pero la llamada al poder del Sr. Cánovas y la elección hecha por este de sus compañeros de gabinete, dió al traste con los buenos propósitos del señor Silvela, el cual, en vez de seguir retirado entre bastidores, se desembozó de la toga y entró resueltamente en la política activa. En esto vinieron á parar todos aquellos párrafos ciceronianos, todos aquellos pujos de magnanimidad y de renuncia voluntaria á los honores y á la lucha fecunda de las ideas. Su talento y su patriotismo no preservaron al Sr. Silvela de la fascinación que ejerce la jefatura y después de haber lanzado ayer con escasa fortuna á los comicios municipales á los pocos amigos que consintieron en correr su suerte, abre hoy sin vacilar banderín de enganche.

En Barcelona, hasta ahora, los enganchados están muy lejos de ser legión; pero, en fin, pocos ó muchos han querido tener su círculo, ya que esto es lo rudimentario cuando se quiere hacer bulto. Si la humanidad empezó por un solo hombre, nada hay que se oponga á que de un círculo brote un partido. Siguiendo la práctica, los circuilistas de Barcelona empezaron por dirigir un mensaje á su causante, el cual contestó con el *speech* de rigor.

Hemos leído no sin cierta curiosidad este documento, porque al fin se trata de una inteligencia cultivada y perspicaz, de un hombre esperto en todas las disciplinas de la política, y con mortificación hemos de confesar que después de la lectura nos hemos quedado sin saber qué es lo que va á representar el nuevo partido, como quiera que su programa de ser forzosamente distinto del que practica el partido conservador que acaudilla el se-

ñor Cánovas, ya que en esta diferencia se apoya toda su razón de ser. Un desgarrón tan grave como el que ha producido el señor Silvela, no se justifica con vagas generalidades. Puesto que en su opinión el partido conservador vive sin programa, era necesidad elemental que nos dijese cual es el suyo. Puede tener escusa que el Sr. Silvela haya caído tan tarde en la cuenta de lo mal que gobierna el señor Cánovas; pero lo que no puede excusarse es que por meras cuestiones de conducta se divida á un partido en cuya virtualidad para hacer el bien de la patria se cree, y lo que es aun peor, que se levante bandera para amenguarle y aun si es posible para inutilizarle en daño del país. Comprende mos la disidencia, pero no la guerra armada dentro de una agrupación que se jacta de profesar ideas de gobierno, cuando no se justifica con evidentes infracciones en su dogma, cuando no puede precisarse ninguna ruptura en sus líneas fundamentales. Pudiera admitirse que el señor Silvela intentase justificar su atropellada acción alegando verbi gratia que su antiguo jefe, el que patrocinó sus primeros pasos en la vida pública, había sacrificado la doctrina genuinamente conservadora al aceptar y consentir que causaran estado, ciertas reformas revolucionarias, evidentemente desacreditadas y perturbadoras, como el jurado y el sufragio universal. Concebiríamos que fundase su declaración de guerra en el abuso trascendental, de conceder á los partidos ilegales campo abierto para atacar las instituciones fundamentales y para proclamar, con el derecho que engendra la costumbre, la legitimidad de la rebelión y del escarnio de las leyes. Pero el señor Sr. Silvela no anda ni con mucho por esos caminos.

La política de resistencia no es su fuerte. Si el señor Cánovas peca por su escasa afición á dar batallas á la revolución, él sería, á cuanto puede juzgarse del conjunto de sus hechos y palabras, más pecador en este terreno que el señor Cánovas. No, no es para echarse más atrás para lo que el señor Silvela se revuelve contra su antiguo jefe y sus antiguos amigos. ¿Será para hacerse más adelante, para aproximarse mas, si es posible, en punto á ideas, al fusionismo liberal? De su *factum* al Círculo de Barcelona no hemos conseguido sacar nada en limpio. Dice en él que no puede resignarse á que el partido conservador viva y gobierne sin otro programa conocido que un cambio de personal inspirado en conexiones de pasajera filiación. Sería el caso de oponer programa á programa; pero, como ya hemos dicho, el del señor Silvela no parece. En «el cambio de personal inspirado en conexiones pasajeras» es donde hay que buscar, sin duda, el origen del conflicto, y ya todo el que nos lea y esté un poco al corriente de la política menuda ha pronunciado para sí los nombres de los señores Romero Robledo y Bosch. Toda la buena prosa de que ha sido tan pródigo en estos últimos tiempos, se le habría quedado probablemente en los labios y en el tintero, si el señor Cánovas le hubiese consultado acerca de la elección de sus compañeros de gabinete.

Algo parece querer significar en sentido de avance, donde dice que el nuevo partido quiere «plantear con resolución y perseguir con inflexibilidad una campaña de reformas»; pero no hay que dar á la frase más importancia de la que tiene, pues se trata solo de reformas «en procedimientos, conducta y de escrupulosidad en la elección de personas», esto es, manjar huero, con relación á lo que se entiende por un programa político. También dice que los conservadores «tienen una misión progresiva que cumplir»; pero como no dice cual es, esta no pasa de ser una de esas frases de comodín que á nada

comprometen ni nada resuelven. Si en vez de una misión progresiva, hubiera dicho una misión progresista, siendo lo mismo ya sería otra cosa; pero en ese caso la disidencia interesaría mas al Sr. Sagasta que al Sr. Cánovas.

No queremos entrar mas adentro en el argumento, pero séanos lícito deplorar de nuevo que el Sr. Silvela no haya sabido sustraerse en el presente caso á las influencias de la rutina y á las su gestiones del yo satánico. Se esperaba de él otra cosa y su conducta ha desolado, aun á aquellos mismos que al estallar su diferencia con el señor Cánovas se inclinaban á darle la razón. Los sucesos por otra parte, han venido á agravar las consecuencias de su equivocación, pues le colocan en actitud filibustera dentro del partido conservador, en los momentos en que éste dirige una campaña nacional contra los filibusteros de Cuba, campaña en la que demuestra cualidades de seriedad y de previsión que no pueden dejar de ganarle las simpatías y el aplauso de la patria.

Aun sin esto, el Sr. Silvela debió comprender que á la altura en que se encuentra la opinión, su tentativa debía tropezar verosimilmente con esta exclamación desdeñosa.

Que haya un partido más ¿qué importa al mundo?

Palma

En la Audiencia se verán mañana dos causas instruidas contra Pedro Ignacio Vidal, estando encargado de la defensa de la primera, por lesiones, D. Sebastián Font, y de la segunda por disparo de arma de fuego, D. Antonio Salvá.

—Ayer se celebró en el Borne la banda del Regional n.º 1, viéndose el paseo, en extremo concurrido.

—Hoy celebra la fiesta del Corpus la parroquia de San Miguel, debiendo salir á las seis de la tarde la procesión, que para solemnizar dicha fiesta, sale todos los años de aquella parroquia.

—La fiesta de anoche en la Plaza de San Antonio, se vió bastante concurrida, no obstante de los pocos atractivos que tenía.

—Mucha es la concurrencia que acude á admirar el invento de Edison en la calle de Brossa.

—Ayer se colocaron en el barrio de San Juan las banderas anunciando la próxima fiesta que con motivo de la festividad de aquel santo se celebrará los días 23 y 24 del corriente.

—Esta mañana una banda de música ha recorrido por la plaza de San Antonio y calles vecinas para dar comienzo á la fiesta que aquellos vecinos dedican á dicho Santo.

—Han sido nombrados Juez y Fiscal Municipales de Manacor D. Bartolomé Tous y D. Antonio Roselló, respectivamente.

—A las diez de la mañana se ha repartido el correo de la Península conducido por el vapor correo de Soller.

Un escándalo en la Plaza de Toros

La función que ayer por la tarde se celebró en la plaza de Toros de esta capital, estaba bastante concurrida, trascurriendo la primera parte de la función, sin ningún percance y con satisfacción del público.

Pero llegó el momento de torear los dos novillos, conforme rezaban los carteles, y la cuadrilla comenzó á demostrar que tenía más gindama que arte.

Protestaba el público, quizás con demasiada violencia cuando salió el segundo bicho, que receloso y escampando la vista, se defendía de las bromitas de los toreros.

Aumentaron las protestas y aumentó también colosalmente el asco que la cuadrilla tenía al bicho, y aquí empezaron á caer piedras al redonde y á pedir el público la muerte de aquellos desgraciados.

Así como Dios quiso llegaron á la suerte de matar, y el encargado de ejecutar al bicho, quiso protestar y protestó contra el acuerdo fusionista de desarme, al ver que aquellos pocos agentes de vigilancia y aquellos desalmados, digo, desarmados municipales, no podían contener el desbordamiento del público que había llenado ya el pasillo de la valla. El pobre, no sé si sobresaliente ó suspensivo, tuvo una feliz idea y con decisión se fué derecho al manso, colgándole el estoque en las costillas á malos antes armados municipales.

Pero el público que no gustó de aquella justa protesta, saltó ébrio al redonde, y creemos que la cuadrilla lo hubiera pasado bastante mal, si no se hubiera escapado y encerrándose en la enfermería de la plaza.

Salió la gente de la plaza, y frente al edificio, se colocaron numerosos grupos, que aun les parecía poco el susto que llevaban los coletas como castigo de su mala faena, y como los encargados de restablecer el orden no llevaban armas, esperaban acaloradamente que salieran aquellos infelices para correrlos no sé sin capas ó con bofetones.

Lo cierto es que aquellos tuvieron que salir escandalosamente por una de las puertas que dan á la muralla y que no obstante de llevar una guardia de honor no las tenían todas consigo.

Al correrse entre los grupos la noticia de que los toreros se habían escapado, corrieron los grupos á la Puerta de Santa Margarita, pero aquellos ya habían desaparecido.

Cotizaciones

Barcelona 17 11:20 m.
Hoy se cotiza en esta plaza á 66:80 el 5 por 100 interior y á 78:40 el 4 por 100 exterior.

Garcés.

matrimonio. Yo llevaba la misma existencia de tantos otros que se presumen personas de distinción, es decir, una existencia relajada y llena de vicios, á pesar de la cual estaba muy convencido de ser hombre de una moralidad intachable.

La idea que tenía de mi moralidad dimana de que no se conocían en mi familia esas disipaciones especiales tan comunes en la esfera de nuestros nobles propietarios territoriales, y, además, permanecían fieles al juramento de fidelidad que habían hecho ante el altar. De esa suerte me había forjado desde la infancia el sueño de una vida conyugal elevada y poética. Mi esposa sería un dechado de todas las virtudes, nuestro mutuo cariño inquebrantable; la pureza de nuestra vida conyugal inmaculada. Así pensaba yo, muy engreído con la nobleza de mis proyectos.

Pasé diez años de mi vida de adulto sin darme prisa por contraer matrimonio, y haciendo lo que yo llamaba la vida tranquila y juiciosa del soltero. No era un seductor, no tenía apetitos contra naturaleza, ni convertía la disolución en objeto principal de mi vida, sino que participaba del placer sin ofender las conveniencias sociales, y me creía inge-

nuamente un sér profundamente moral. Mas mujeres con quienes tenía relaciones no pertenecían á nadie más que á mí, y yo no les pedía otra cosa que el placer del momento.

En todo esto no veía nada de anormal; sino que por el contrario me felicitaba de no formar lazos duraderos á mi corazón, mirando como una prueba de honradez el pagar siempre con dinero contante. Huía de las mujeres que podían atar mi porvenir enamorándose ó dándome un hijo. No es esto decir que no hubiese quizá hijos ó afectos, pero yo me las arreglaba de modo que no tuviese que enterarme...

Y viviendo así, me reputaba un hombre honrado á carta cabal. No comprendía que los actos físicos por sí solos no constituyen la relajación, sino que ésta consiste más bien en emanciparse de todo lazo moral respecto de una mujer con quien se tienen relaciones carnales, y ¡yo miraba como un mérito esa emancipación! Recuerdo que una vez me inquieté seriamente á causa de haber olvidado pagar á una mujer, cuyas caricias, sin duda, las inspiró el amor y no el interés. No me quedé tranquilo hasta demostrarle que no me creía sujeto á ella por ningún lazo, enviándole el dine-

Instantáneas

Tristes realidades las de la novela de la vida, decía el simpático Blasco en una de esas crónicas emitidas á vuela pluma en la mesa del inglés!

Ha sido preciso que abrumado por sus dolencias morales y físicas dejara de existir Ruiz Zorrilla, para que amigos y enemigos se hayan descuellado ante su cadáver y hayan reconocido por su bierto ante de las que más se destacaron sobre el herfigura una de las que más se destacaron sobre el hermoso fondo de la política española, en lo que vá de medio siglo.

El sentimiento de duelo por la muerte del que durante veinte años personaliza la protesta contra todo lo existente en el orden político, es general en toda España.

Al querer empujarse el Conde de Xiquena el sentimiento de duelo con que vió el Congreso su muerte, consiguió sólo agrandararlo, puesto que el Presidente del Consejo, el ilustre estadista señor Cánovas del Castillo, con la galanura de su palabra, Cánovas del Castillo, con la galanura de su palabra, no tuvo más que es la característica de su oratoria, no tuvo más que palabras de respeto para anteacer al que bajó al sepulcro admirado por su honradez y firmeza de carácter y por todos querido por sus bondades.

El Sr. Cánovas, ahogando odios y rencoros que el juego de la política aviva, ante el cadáver de un hombre ilustre ha dado una prueba de la generosidad de sus sentimientos y una ejemplaridad digna de ser imitada.

¿Qué inmensa diferencia entre Xiquena y Cánovas!

Como prueba de imparcialidad copia el HERALDO á continuación sin enemedia alguna la biografía que *Don Manuel* como le llamaron los que tanto le querían.

Biografía

Ruiz Zorrilla tenía sesenta y dos años, puesto que nació en el Burgo de Osma el 22 de Marzo de 1833.

Hizo sus primeros estudios en Valladolid, donde emprendió la carrera de leyes, pasando luego á Madrid, hasta que tomó en esta Universidad el título de abogado en 1856.

Poco antes, siendo comandante de la milicia nacional de Soria, protestó enérgicamente contra el desarme de la fuerza popular, decretado por el Gobierno, y ya entonces reveló su carácter entero y se dió á conocer entre sus paisanos.

Desde sus primeros años se había afiliado de todo corazón en el gran partido liberal.

Apenas terminada su carrera—á los veintitres años—sus amigos políticos, que ya le consideraban como una de las esperanzas del partido progresista, por su ilustración, su constancia y su enérgico carácter, le eligieron diputado provincial, de cuya Corporación fué nombrado secretario.

Llegó el año de 1858. La Unión liberal convocó á los comicios para la elección de diputados. Sus paisanos lo eligieron.

En estas Cortes que terminaron en 1863, tomó parte una minoría progresista, que sostuvo una de las más brillantes campañas que registra la historia del Parlamento español.

De esta minoría formó parte D. Manuel Ruiz Zorrilla, que fué el más joven de los diputados que tuvieron entrada en aquel célebre Congreso, siendo en su vista secretario de edad en la Mesa interina y obteniendo en la segunda legislatura los votos de la oposición para una de las secretarías.

Contribuyó en alto grado á la reorganización del partido progresista, habiendo formado parte del comité central y pronunciando al celebrarse el banquete de 1864, un notabilísimo discurso que llamó la atención.

En su campaña parlamentaria abogó por la libertad de imprenta, la descentralización y las libertades municipales.

Por aquella época escribió un folleto titulado *Tres negaciones y una afirmación*, violento ataque al bando neo católico.

El 22 de Junio se halló en Madrid y á consecuencia de aquellos desgraciados sucesos tuvo que refugiarse en Francia, habiendo asistido á la Junta de progresistas y demócratas celebrada en Ostende el 16 de Agosto de 1866, en la cual se acordó la destrucción de todo lo existente y á la sazón el nombramiento de un gobierno provisional y la reunión de Cortes Constituyentes.

También estuvo en la Junta de París celebrada el día 18 de Septiembre de 1867, en la cual fué encargado de dar cuenta de los actos y aspiraciones del general Prim, de quien fué durante la emigración uno de los más activos y entusiastas auxiliares.

Cuando estalló en Cádiz la revolución de Septiembre llegó á la ciudad el día 17, con Prim y Sargata, siendo recibido en la fragata *Zaragoza* por el capitán Malcampo.

Con el alzamiento de 1868 empieza la mayor notoriedad del Sr. Ruiz Zorrilla.

Elegido el gobierno provisional por la Junta de Madrid, formó parte de él como ministro de Fomento.

Inauguró su entrada en el ministerio con la famosa ley de Instrucción pública, ley la más liberal que sobre enseñanza existía en Europa, y que respondía en España á una gran necesidad.

Dió carácter resueltamente liberal y revolucionario á todas sus disposiciones y con el concurso de hombres públicos de mucho saber, de que supo rodearse, varió del todo el antiguo régimen, planteó la libertad de enseñanza, creó cátedras en el Conservatorio de Artes y oficios y en las Escuelas de Comercio, legisló sobre la industria y las asociaciones mercantiles y llevó, en fin, el espíritu de la revolución á todos los organismos á que alcanzó su iniciativa ministerial.

La libertad de Bolsas y casas de contratación vino á satisfacer otra justa necesidad.

Autorizó la fundación de Pósitos, Bolsas, Lajas, etc.

Se distinguió entre todas las leyes que dictó por aquel tiempo, la célebre de las *incautaciones*, no solo por su esencia, sino por la manera de llevarla á cabo y por los tristes sucesos á que dió ocasión en Burgos.

Rodenda del mayor misterio se pasó una circular á los gobernadores para que en un día y hora determinada se presentaran á hacerse cargo de las preciosidades artísticas de las iglesias de España.

De todos es sabido el triste resultado que la citada ley dió en Burgos, donde el desgraciado gobernador Sr. Castro fué horrorosamente asesinado, al ir á cumplir la orden del Sr. Ruiz Zorrilla.

Ningún hombre más popular que él durante aquel período brillante de su historia, y bien lo dicen las votaciones que consiguió en Madrid y en Burgo de Osma, cuando se hicieron las elecciones para las Cortes de 1869.

Figuró en ellas como progresista radical y después de declararse partidario de la candidatura del duque de Génova para rey de España, trabajó por D. Amadeo y fué á Florencia á ofrecerle la corona.

Con la muerte del general Prim, vino á ser jefe del partido radical y jefe del Gobierno.

Era presidente del Consejo de ministros, por segunda vez, cuando surgió la disolución del cuerpo de artillería y renunció la corona el difunto rey D. Amadeo.

Después abrazó la causa de la República y tomó la dirección del partido progresista.

Retirado á sus posesiones de Tablada, empezó á conspirar contra el Gobierno.

El Sr. Cánovas dictó contra él la orden de destierro. Se trasladó á París. Allí ha vivido encarnando la protesta revolucionaria, por la propaganda de hechos en Badajoz, en Madrid, en muchos puntos de España.

El partido republicano progresista llegó á su apogeo con el *Manifiesto de Abril* de 1881. Manifiesto firmado por las primeras personalidades de nuestra política.

Ya después, en las últimas «conferencias de Biarritz» hablo, el Sr. Ruiz Zorrilla del *paréntesis* que era necesario abrir en la protesta revolucionaria.

La enfermedad venció su entera resolución de no volver á España sino triunfante ó muerto.

Había dejado de existir para la política, cuando en el invierno último decidió abandonar el desierto y buscar en la hermosa Marina la salud. Por desgracia, en su país le aguardaba la muerte.

El orador

La oratoria de D. Manuel era sencilla, franca, ingenua como su acento, profundo como sus convicciones, llena de sinceridad y buena fé. Cuando Zorrilla habla—se ha dicho—no se acuerda de lo que es, ni sabe dónde está. Deja que salga su corazón á sus labios, y sin ocultar su pensamiento ni adulterarle con ninguna clase de atavios retóricos, le expone con una claridad admirable y le defiende con una energía verdaderamente varonil y dominadora. Habla con todo el cuerpo. Cuando la palabra no hiera bastante, golpea con los puños. Es de los pocos oradores que cuando triunfan tienen que irse de la tribuna á la cama.

Su famoso discurso de los *puntos negros* á bordo de la *Villa de Madrid*, en la bahía de Cartagena, tiene apasionados y vigorosos arranques contra la inmoralidad administrativa. He aquí un párrafo de aquel discurso:

«Es necesario que la administración no esté al servicio de los merodeadores de la política. Es necesario que los hombres que lleguen á ciertas posiciones se emancipen de la atmósfera impura en unos casos, pesada en otros, y no se como más calificar, que respiramos los hombres políticos en Madrid y que respiran todavía más los que se encuentran sentados en una silla ministerial ó viven en las alturas. Es necesario que la moralidad se vea en todas partes pero que el ejemplo parta de arriba y que sea tan severo el castigo de los que no sean morales, como grande el desprecio para los que quieren explotar la ignorancia del pueblo para imponerse al ministro ó al Gobierno y conseguir una posición que no hubiera tenido nunca. Es necesario en fin, que desaparezcan de la política los hombres que en Madrid, escribiendo artículos de fondo en que combaten actos del Gobierno; predicando moralidad, virtud y libertad; diciendo que el pueblo está oprimido, que el pueblo necesita un camino absoluto y completo en su modo de ser, y predicando la virtud en la familia y en la vida privada; comen en Fornos, cenan en La Iberia, duermen en el Casino y pasan una vida de crápula y libertinaje, sin vivir con su familia y sin hacer caso de su mujer ni de sus hijos.»

Jefe de un Gobierno democrático, habla del orden, y se expresa así:

«Yo entiendo por orden lo siguiente: respetar á todo el mundo; respetar todos los derechos que la Constitución y las leyes conceden; entregar á los tribunales á todos aquellos que se exceden en el ejercicio de estos derechos que la Constitución proclama, y cuando en vez de ser uno, dos, tres ó veinte ciudadanos los que se excudan y se lancen á la calle llamándose carlistas, demagogos, internacionalistas ó alfonsinos, cuando se lancen á la calle, cuando lleguen á vías de hecho, no quiero yo hacer lo que otros Gobiernos han hecho, que ha sido vivir de una de estas dos cosas; de la crueldad ó de la impunidad. No quiero ninguna de estas dos cosas; pero si se lanzan á la calle, sean quienes fueran, no dispondré sino de los medios que están dentro de la ley para restablecer el orden; pero he de ser tan severo, que ha de quedar memoria del partido radical; y después de restablecer el orden, hemos de gritar: ¡Viva la libertad y viva la Constitución de 1869!»

Al hacerse pública la abdicación de don Amadeo, grita:

«Quiero hacer una protesta en nombre de mi honra y de mi decoro. Prefería mil veces morir como ministro en el cumplimiento de mi deber, que pudiera creerse que por un momento siquiera había albergado en mi la idea de la traición ó de la debilidad ante circunstancias tan graves.»

Su popularidad

Zorrilla ha disfrutado siempre inmensa popularidad, por la virtud de sus ideas, por el cariño entrañable con que las amaba, y más todavía, porque las explicaba en un lenguaje fácilmente comprensible para todos, y porque, lejos de olvidarlas cuando subía al gobierno, era en el gobierno donde más entusiasta y enamorado de ellas se mostraba. Venir después que se ocupa la Presidencia del Consejo de

ministros á decirle al país lo mismo que se le dijo desde los bancos de la oposición, pero todavía en un tono más enérgico y con una resolución más firme y vigorosa, es hablar un idioma totalmente desconocido en ciertas alturas. Y Ruiz Zorrilla habló muchas veces este idioma.

Ruiz Zorrilla fué siempre demasiado hombre de partido. Parodiando á Mahoma, debió decirse muchas veces para su fuero interno: «Mi partido antes que nadie y yo el jefe de mi partido.»

En Ruiz Zorrilla alternaban las ingenuidades del niño y las desconfianzas y las reservas del político viejo. No quería engañar; pero no consintió nunca que le engañasen.

Una frase de Ruiz Zorrilla:

—Cos españoles, ó son católicos ó son racionalistas. Los católicos lo esperan todo del milagro. Los racionalistas todo lo esperan de la Lotería Nacional.

Un recuerdo

Veintitrés años hizo ayer. El 13 de Junio de 1872, Madrid se vestía de fiesta, engalanaba sus balcones, cerrábanse las tiendas, se animaban los barrios populares de esta villa en que tantas batallas libró el partido progresista...

El motivo de tanto recio público era la constitución del gabinete radical del último gobierno del rey Don Amadeo, del ministerio cuya presidencia había encomendado el monarca por poderosos impulsos de la opinión, á D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Veintitrés años hace. El Sr. Ruiz Zorrilla había abandonado la vida pública, retirándose á Tablada, como á un voluntario destierro, de las funciones del Estado. Y cuando más firme era su resolución y más inquebrantables sus propósitos, quedó sorprendido con el nombramiento de presidente del Consejo de Ministros.

Entre tanto llegaba Ruiz Zorrilla, quedó encargado interinamente de la presidencia del Consejo el entonces ministro de la Guerra, general Fernandez de Córdova, marqués de Mendigorria.

El 13 de Junio de 1872 subió al poder el partido radical. Fué la manifestación que hubo en Madrid, con tal motivo, verdaderamente entusiasta. Las músicas llenaban los espacios con himnos liberales, y las banderas llenaban las calles con lemas de júbilo por la vuelta del retirado de Tablada.

Veintitrés años después, en el mismo día 13 de Junio de 1895, D. Manuel Ruiz Zorrilla emprendía otro viaje, el último, el definitivo, el eterno.

Si su alma, antes partida para la eternidad que su cuerpo, hubiera podido evocar alguna imagen, con esa visión clara de los moribundos, de seguro que se le hubiera aparecido el acuerdo de aquel día, uno de los mayores días de popularidad en su vida política.

Cuando el populacho parisién olvidando en mal hora lo que á la hospitalidad se debe un pueblo hidalgo y silbó en las calles á don Alfonso á su vuelta de Alemania, por haber aceptado el mando de su Regimiento de Hulanos, la primera targeta de protesta que llegó al Palacio de Borbón, residencia en París del Rey de España fué la de don Manuel Ruiz Zorrilla.

Así entendía sus deberes aquel carácter todo dignidad y entereza.

Para él ante todo era la patria; después de la patria, la política.

Cuanto pudieron aprender del hombre ilustre que acaba de morir, esos *ribotuelos* de provincias que todo lo barajan en su afán de medro personal y en su ceguera ni á distinguir alcanzan lo divino de lo humano.

FILEMÓN.

Comisión Provincial

Con asistencia de los diputados Sres. Socías, Martínez, Estela, Sampil y Puigdorfla y bajo la presidencia del Gobernador Sr. Beranger, dió principio la sesión de hoy á las doce y cuarenta y cinco minutos.

Acta

Fué leída el acta de la sesión celebrada el sábado, la cual fué aprobada por unanimidad.

Villacarlos

Un elector de Villacarlos reclama se declaren nulas las elecciones verificadas en aquel pueblo.

Los Sres Socías y Sampil discuten de cuya discusión resulta un empate, al pasarse á votación.

Fornalutx

Se aprueba por unanimidad, que no ha lugar á protestar contra la elección de D. Juan Colom y Albertí, vecino de Fornalutx.

Son Servera

Se pide la nulidad de las elecciones verificadas en dicho pueblo.

El Sr. Socías pide se desestime la reclamación que hace D. Luis Llull, pues lo único que lea lega para protestar, es que el sorteo debía verificarse por distritos y no en conjunto. Se aprueba ser desestimada la reclamación.

Mahon

Se dá cuenta de la reclamación interpuesta por D. Juan Seguí Fluxá, contra la incapacidad del concejal electo D. Máximo Cadavid Lamas.

Se desestima dicha reclamación por no poder entrar la Comisión Provincial, á examinar el expediente á que se hace referencia.

San Lorenzo

Se lee la reclamación interpuesta por D. Rafael Femenias Fullana, contra la incapacidad del concejal electo D. José Nadal y Pascual.

El Sr. Sampil; dice que el Sr. Nadal y Pascual ya ha demostrado que puede desempeñar el cargo de concejal.

El Sr. Socías dice que no puede estar conforme con el Sr. Sampil, porque el concejal electo en cuestión no puede ser nombrado concejal, porque no está en el censo, por no haber justificado las condiciones que se ordenan para desempeñar dicho cargo; para ser concejal—añade—debe ser primeramente elector, llevar 4 años de residencia y pagar la contribución que marca la ley, y según los datos que tenemos, no se demuestra que lleve cuatro años de residencia en S. Lorenzo. Hasta hace poco tiempo no había presentado datos de que pagase contribución, y ultimamente presenta el testamento de su abuelo, que como los bienes que deja han de distribuirse entre tres, no sabemos si Femenias

Fullana, pagará la contribución que para ser concejal se necesita.

El Sr. Sampil rebate los razonamientos del señor Socías, diciendo en breves palabras, que está probado, que Femenias, paga más de la contribución que se exige para ser concejal.

Por último, el Sr. Socías, viendo que sus argumentos cayeron al soplo de unas cuantas palabras, alega la razón de que no se sabe de sí aquel testamento es la última voluntad del testador.

El Sr. Sampil—El Sr. Femenias y Fullana, ha justificado pagar contribución en nombre propio. Se pasa á votación. Resulta empate.

Se da cuenta también de una reclamación contra la incapacidad del concejal electo D. Jaime Carrió Galmes, por no ser elegible.

El Sr. Socías comienza diciendo que el Sr. Carrió justifica que es elector, que lleva mas de cuatro años de residencia en S. Lorenzo y que paga la contribución que la ley exige para ser concejal; por todo lo que cree no ha lugar á la reclamación que se ha interpuesto.

El Sr. Sampil entiende que puede resolverse á favor del Sr. Socías.

Así se aprueba,

D. Bartolomé Gayá, reclama contra la incapacidad consejal de D. Jaime Barceló Mestres.

El Sr. Sampil, declara que no pueden ser elegidos concejales, los jueces municipales, y como dicho señor se halla en el presente caso, pide que se declare incapaz para desempeñar dicho cargo.

El Sr. Socías dice que la ley municipal dice que los jueces no son incapaces, y si incompatibles con el cargo de concejal.

El Sr. Sampil y Socías entran entonces en la discusión de la R. O. de 12 de noviembre de 1887 y de varios artículos, de cuyo resultado, después de pasar á votación resulta empate.

Se recurre contra la incapacidad de D. José Bauzá Mayol para desempeñar el cargo de concejal, por ser deudor, éste, de una cuota de consumos y tiene pendiente una contienda administrativa.

Después de breve discusión, se pasa á votación. Hubo empate.

Y en vista de lo avanzado de la hora (la una y tres cuartos) levantóse la sesión.

Esta continuará mañana á la misma hora.

Telegramas

Corresponsales especiales Torrello y Villamil

(Recibido con retraso)

Madrid 16-9-30 n.

El Ingeniero Sr. Torrello y el oficial de marina Sr. Villamil, formarán parte de la comisión que debe marchar á Londres, al objeto de comprar diez y nueve barcos, que serán destinados á Cuba para vigilar aquellas costas y evitar desembarques de insurrectos.

Reunión magna

Madrid 17-9-30 m.

Se ha celebrado en París una reunión magna de la asociación de la Alsacia y Lorena, al objeto de tratar las declaraciones hechas por el Gobierno sobre la representación de Francia en la inauguración del canal del Norte.

Reunión importante

Madrid 17, 9-30 m.

Los prohombres de los partidos republicanos, después de haber asistido al entierro del Sr. Ruiz Zorrilla se reunirán en Valladolid para celebrar un *meeting* al cual se atribuye gran importancia política.

En conmemoración á Cánovas

Madrid 17-9-30 m.

Ha resultado solemnisimo el acto del descubrimiento de una lápida conmemorativa colocada en la casa en donde nació D. Antonio Cánovas del Castillo.

Los malagueños todos han celebrado mucho este justo obsequio al primer estadista de España.

Sin noticias.—"El Liberal,"

Madrid 17 9-30 m.

A la que telegrafio ninguna noticia de Cuba se ha recibido.

El periódico *El Liberal* dá crédito á las declaraciones hechas por el general Weyler y que publica el *Heraldo*, no obstante de haberlas desmentido *El Nacional* de ayer.

Sepelio de Zorrilla

Madrid 17 9-30 m.

El sepelio del cadáver de Ruiz Zorrilla, ha sido una imponente y conmovedora manifestación, habiendo asistido al fúnebre cortejo, más de cinco mil personas. Presenciaronlo más veinte mil personas, presidiendo el Sr. Prieto, Lator y Azarate.

Antes de depositar el féretro en la sepultura el Sr. Muro se dirigió á los concurrentes haciendo un hermoso discurso de la vida de Zorrilla, recomendando á todos que imiten sus virtudes.

Han salido ya de Burgos varias comisiones.

En via de arreglo.—En el Senado

Madrid 17-9-30 m.

Personas autorizadas, aseguran que hay muchas probabilidades de que se realice la proyectada rebaja del impuesto sobre vinos.

Confíase tambien en que llegará á un acuerdo entre los diputados antillanos y los catalanes sobre las reformas arancelarias de Cuba.

En la sesión de hoy en el Senado, se discutirá a creación del Banco Militar.

Bolsa y Bolsin

Servicio especial del HERALDO

Barcelona 17, 4-40 t.

4 p interior, 67-15.
4 p exterior, 78-80.
4 p amortizable, 80-75.
Cubas viejas 100-00
Cubas nuevas 89-75
Litras esterlinas 29-50
Francos 17-10

Sección recreativa

LO QUE YO QUIERO

Deseo una mujer bella y honrada que se consagre a mí con alma y vida...

y que si hay algún hombre que la admire y se lo diga, le parezca feo. Que muy bien le parezca lo que yo haga...

en mi tendrá un marido fiel y amante, dispuesto a complacerla de tal modo que no pueda ahurrirse ni un instante...

CÉSAR PUEYO MATANZA

Soluciones a los pasatiempos de ayer: Al problema Morriña

GANGA Se vende una jaquita, carrerón y guarniciones, todo en muy buen estado y por poco dinero. Palma.—Imprenta de Bartolomé Reiger.

HERALDO DE BALEARES 5 céntimos DIARIO ILUSTRADO, POLÍTICO, DE ANUNCIOS, AVISOS Y NOTICIAS 5 céntimos

LAMPISTERÍA, CRISTALERÍA, QUINCALLA Y HOJALATERÍA DE JOSE IGNACIO FUSTER San Nicolás, 7, Palma

Talleres de construcción de aparatos para gas, canales y canalones, colocación de bombas, instalaciones de cañerías para agua, gas y todo lo concerniente al ramo de hojalatería...

COGNAC AMAT HERMANOS-VALENCIA REPRESENTACION EN ESTA—VALLORI, 25 Se vende en colmados, cafés y cervecerías

Novedades para Señora RECIBIDAS DE PARIS

ALMACENES de Juan Montaner



Calle del Sindicato números 2 a 10 Recibidos los géneros de la Estación se expendrán con Notable Baratura

Ocasión en géneros para Señora

Table with 2 columns: Item description and Price. Includes 'Cortes vestido crespon', 'Cortes de id. pique', and 'Cortes de Alsaciana fruncida'.

Ocasión en géneros para Caballero

Table with 2 columns: Item description and Price. Includes 'Cortes traje dril', 'Cortes traje lana', and 'Cortes traje vicuña azul'.

Ocasión en género blanco

Table with 2 columns: Item description and Price. Includes 'Tohallas rusas' and 'Sábanas de una pieza'.

Para obtener buenos géneros a Precios Baratísimos visitar esta casa.

Artículos especiales para los Señores sacerdotes: clase y negro garantido.

Calle del Sindicato números 2 a 10

REUMATISMO

Curación pronta y segura del reumatismo; se obtiene con el linimento anti-reumático preparado por Ribot. Venta al por mayor CENTRO FARMACÉUTICO y en la farmacia de D. Juan Valenzuela...

VENTA

Se vende una buena y grandiosa estantería, con sus correspondientes aparadores, propósito para colocar calzado, pudiendo servir así mismo para distintos artículos.

Se alquila tanto en junto como por separado en la calle de Catañá núm. 25 unos entresuelos con agua a grifo y coladuría; y una cochera con patio y cuadra; informar en la calle de la Piedad núm. 28, principal.

A. y A. Santamaría CONSTRUCTORES

Gran Fábrica de puertas de acero ondulado.

NUEVA INDUSTRIA EN ESPAÑA Fabricantes de tablillas metálicas de acero para persianas. Con real privilegio de invención. Representante en Palma, C. Gomila, Lonjeta, 29, Almacén de hierros.

Venta

Se desea vender una casa compuesta de tres pisos y terrado sita en esta Ciudad calle del Sindicato n.º 70. Informará el Procurador D. Gabriel Marimón, Santa Bárbara, 11.

Al buen gusto

Aceite superior, de oliva, refinado, a 20, 22, 24 y 26 céntimos de escudo al medio litro. Virgen de Lluch, 2.

Se alquila en la calle de los Angeles una casa zaguán, núm. 21 con espaciosa habitación, agua a grifo, caballeriza, reuniendo las comodidades apetecibles, informará el vecino de enfrente entresuelo núm. 26.

SE ALQUILA

En la calle de San Felio, número 22, hay un principal y segundo pisos que reúnen toda clase de comodidades. Informarán, principal, primera puerta.

AVISO AL PÚBLICO Mas barato que en liquidación se realizarán todas las existencias del almacén de muebles de JOAQUIN CUENCA por retirarse del negocio a que se dedica en este ramo. El establecimiento se cerrará el último día del presente mes.

INTERESANTE Por ausentarse su dueño, se vende una máquina de vapor de seis caballos de fuerza, en muy buen estado. Informes: En la fundición Mallorquina, Bobians, 7.

Pianófono

Piano-Harmónium con un solo teclado con real privilegio. Unico Representante en las Baleares, Casa Perelló, Unión, 19. Nota.—Todas las personas que quieran conocer las bellezas del Pianófono pueden visitar dicha Casa, Unión, 19.

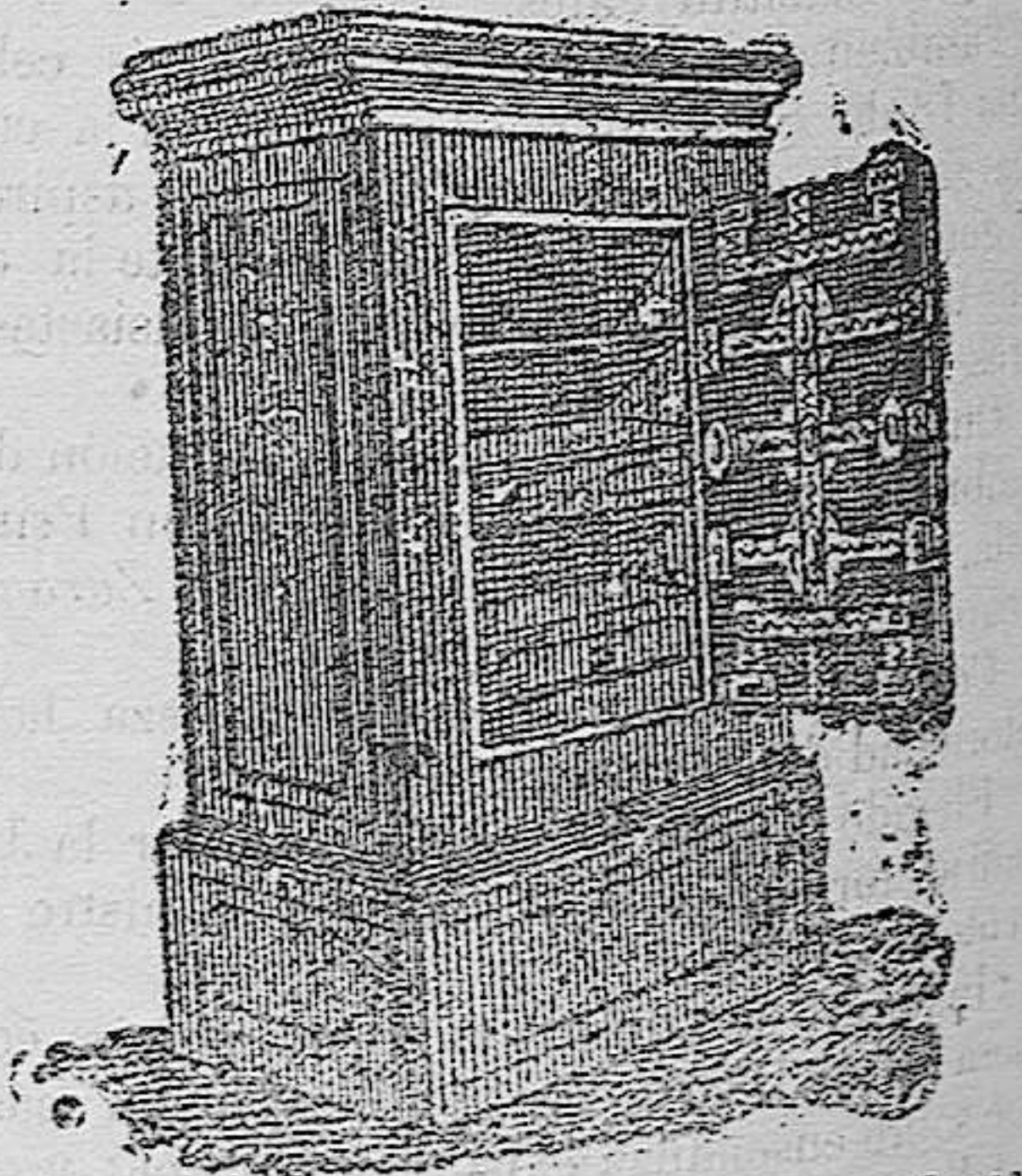
Vaje de recreo A LAS MARAVILLOSAS CUEVAS DEL DRACH TÉRMINO DE MANACOR — Ida y vuelta el mismo día. Precios de entrada a las mismas: De una hasta cinco personas 7'50 pesetas. Por cada persona de aumento 1'50. El guía de las Cuevas, vive calle de Artá, núm. 21 en Manacor.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALOPIZÁ MIL PESETAS. El que presenta síntomas de Sándalo pié que es el Dr. Plaza de Barcelona, y que curan toda clase de enfermedades de las vías urinarias con modales de oro es la Farmacia de Barcelona de 1908. Unico representante y proveedor en las Islas de las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca. Se vende en todas las farmacias y droguerías de las Islas. Precio de cada caja 14 reales. Farmacia de las Copiadas, Centro Farmacéutico y perfumaria La Oriental de los Sres. Estarás y Quetglas, Quint, 1. Precios 5, 10, 4 y 3 reales respectivamente.

PIANO Se vende uno de primera clase. Razon Veri, 7.

Cajas de hierro

DE Francisco Martínez para guardar caudales, libros, papeles de valor y escrituras; reservadas de incendios y robos



San Agustín, 22.—Palma de Mallorca

A precios reducidos

Molduras doradas y negras para MARCOS de toda clase. Cromos y estampas Santos, paisajes, figuras, caprichos, etc. Gafas lentes y demás objetos de óptica. J. Lassalle é hijo, Brossa, 25

Tinta para sellos Se vende suelta y en botellas en la librería de G. G. calle de Palacio núm. 4, frente la Diputación viciál.